IV Trimestre de 2011
El evangelio en Gálatas

Lección 8
19 de Noviembre de 2011

De esclavos a herederos

Profundiza

¿Cuánto cuesta ser adoptado?

José Mercedes Espinosa

La lección de esta semana considera el privilegio de la adopción. Pero, ¿cuánto cuesta ser adoptado? Por supuesto que la adopción tiene un precio. La página de internet "Buenos Padres", en el artículo "¿Cuánto cuesta adoptar un niño?", informa que el costo de una adopción podría fluctuar entre los $ 4,000 a $ 30,000, pesos (México),[1] dependiendo si la adopción es nacional o internacional. Hay honorarios que se pagan a la agencia que procesa la adopción y lo que se paga al país donde se va a adoptar. En algunos casos la adopción es privada y tiene que intermediar un licenciado, quien procesa la adopción. En cualquier caso el proceso de la adopción incluye muchos trámites y costos. Obviamente, esos gastos no los paga el que es adoptado, sino el que adopta. Lo mismo ocurre en la adopción que Dios hace de nosotros. La adopción tiene un precio muy alto. ¡Pero ya ha sido pagado!

Los costos de nuestra adopción no pueden ser cubiertos con moneda nacional ni extranjera. Los trámites han sido laboriosos y complejos. Quiero referirme aquí sólo a dos trámites que hizo Jesús para lograr nuestra adopción: 1) adoptó la naturaleza humana, y 2) murió por nosotros.

A fin de tener una idea del hecho de que Jesús adoptó naturaleza humana pensemos en él como un pastor que va delante de sus ovejas. Jesús mismo se describió como el buen pastor y señaló que el buen pastor va delante y sus ovejas le siguen. Jesús, como el pastor, va avanzando mirando hacia adelante en el camino por donde va conduciendo sus ovejas. Confía que sus ovejas van tras él. Pero en algún momento del camino se detiene, mira hacia atrás para asegurarse de que sus ovejas le van siguiendo. ¡Oh! ¡Sorpresa! Las ovejas se han dispersado. Isaías afirma: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino" (Isaías 53:6). Con tristeza el pastor observa que algunas de sus ovejas andan trepando por las peñas como las cabras. Otras han quedado atrapadas entre los zarzales y unas más han caído a un barranco. ¡Todas se descarriaron! Las reglas indicaban que la oveja que se descarriara,

---

[1] En dólares norteamericanos, equivale a la cantidad de 300 a 2.300 dólares.

era oveja que debía morir. “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4). Por lo tanto todas las ovejas son llevadas al matadero.

El pastor observa con tristeza sus ovejas sentenciadas a muerte. El hacha del verdugo está por caer sobre cada una de ellas. Pero entonces interviene:

– “¡Un momento! Ninguna de las ovejas morirá”

–¿Por qué no? –se escucha una voz desde el abismo–.

–¡Se han descarriado! Deben morir…

Pero… para sorpresa del universo, el pastor declara: “yo moriré por ellas”. Pero entonces la voz se escucha nuevamente:

–¡Tú no puedes morir por ellas!”

–¿Por qué no?

–Son mías, ¡Ofrezco mi vida por ellas! Pero nuevamente se afirma:

–¡Tú no puedes morir por ellas! Ellas son ovejas, tú eres pastor, quienes se han descarriado son las ovejas y como ovejas deben morir.

Entonces el pastor, interesado en salvarlas, pregunta:

–¿Y qué tengo que hacer para poder morir por ellas?

–¡Oh!” –nuevamente la voz burlona resuena desde el abismo, como señalando un imposible– ¡tendrías que convertirte en oveja para morir por ellas!”

El pastor reflexiona por un momento… Medita considerando el costo… y entonces…. expresa con determinación:

–¡Pues me convierto en oveja!

Fue así como Jesús se convirtió en uno de nosotros. Tomó naturaleza humana, se convirtió en “oveja”. Nació como hemos nacido todos nosotros. “Nacido de mujer, nacido bajo la ley” (Gálatas 4:4). Ante los ojos asombrados de todo el universo, Jesús, el Hijo de Dios, se convirtió en el hijo del hombre para que los hijos de los hombres se conviertan en hijos de Dios. Ese fue el primer trámite para nuestra adopción.

El segundo trámite fue la muerte misma del Pastor, quien se ofreció voluntariamente en lugar de sus ovejas. Pensaríamos que las ovejas, sorprendidas por el amor de su pastor, se encuentran cabizbajas, meditabundas y constreñidas por el amor de su pastor, al verlo morir por ellas. ¡Pues no! ¡Ingratitud del corazón humano! Las ovejas están uniéndose a los demonios para quitar la vida a su pastor. “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!” –gritaban. Y un poco más tarde desafían a su pastor: “Sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz” (Marcos 15:30). Y el pastor, muriendo como oveja, aún implora por ellas, “perdónalos porque no saben lo que hacen”. ¡Pero tú y yo sí sabemos! Jesús, el Hijo de Dios, tomó naturaleza humana y murió por nosotros. ¡Ese es el costo de la adopción!

Por la sangre de Cristo, ¡ahora somos hijos de Dios! Permanezcamos baja nuestra nueva casa paterna ¡con la maravillosa familia celestial que nos ha adoptado con infinitos privilegios!

Profundiza

¿Hijos de Dios o esclavos del pecado?

José Mercedes Espinosa

No hay otra alternativa. O aceptamos la adopción para ser hechos hijos de Dios, o permanecemos en la condición que hemos nacido como esclavos del pecado. Como seres humanos hemos nacido en esclavitud, sujetos a las tendencias pecaminosas que heredamos de nuestros padres, las cuales nos arrastran al mal, a la autodestrucción y a la muerte (Romanos 6:23). Por eso el apóstol Pablo declara ¡Miserable de mí! ¿Quién le librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:24). A lo que él mismo contesta: "Gracias doy a Dios por Jesucristo Señor nuestro" (Romanos 7:25). Gracias a la intervención de Jesús se nos ofrece la alternativa de dejar de ser esclavos y convertirnos en herederos de Dios.

¿Qué privilegios tenemos al ser adoptados hijos de Dios? Señalaré tres privilegios fundamentales que transforman toda nuestra existencia presente y eterna. Consideremos brevemente cada uno de ellos.

En primer lugar somos declarados justos. Al aceptar a Jesús como nuestro salvador, y testificar públicamente de esta aceptación por medio del bautismo recibimos la justicia de Cristo. Gálatas 3:27 declara que todos los que hemos sido bautizados en Cristo, de Cristo estamos revestidos, lo cual indica que nos cubre el manto de su justicia. Dios nos ve como si viera a Jesús mismo, como si nunca hubiéramos pecado. Este privilegio de hijos significa que Jesús nos libra de la condenación del pecado. Somos justificados por la fe.

Otro privilegio que recibimos, al permanecer como hijos de Dios, es la santificación por medio del don del Espíritu Santo. Gálatas 4:6 afirma que por cuanto somos hijos, Dios envío a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo. Como herederos no solo recibimos el apellido del hijo sino también su misma sangre, pues se nos da el Espíritu del hijo. Pero algo más, según dice el apóstol, recibimos su misma mente (1 Corintios 2:16). ¡Como hijos de Dios nos asemejamos a Él! Somos transformados a su semejanza para pensar como Él, para vivir como Él. Somos santificados por la fe.

Por último, como tercer privilegio, Pablo señala que tenemos como fin la vida eterna (Romanos 6:22), pues como él mismo agrega "la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús señor nuestro" (Romanos 6:23). Por lo tanto. Somos también glorificados por la fe.

Todo el proceso de la salvación es nuestro al aceptar la adopción que Dios nos ofrece en Cristo. Somos justificados, santificados y glorificados. Pablo resume en un solo pasaje estos privilegios: "Más por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención" (1 Corintios 1:30).

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

A fin de recibir estos beneficios lo único que tenemos que hacer es 1) aceptar la adopción; 2) no renunciar a los privilegios por considerarnos indignos, y 3) permanecer en nuestra nueva casa paterna, aunque Satanás nos muestre otras que parecieran más atractivas o con más privilegios.

¡Permanezcamos en lealtad al Padre que nos ha adoptado!

Comparte

Libres para ser esclavos de Cristo

Jorge Manrique

Para muchos cristianos es difícil entender y más aun aceptar la situación de libertad que Dios nos ofrece, al parecer estamos muy acostumbrados a vivir en la esclavitud del cumplimiento de la ley y dejamos de lado el ofrecimiento que Cristo nos hace cada día de vivir revestidos de Él. La lección de esta semana nos hace una nueva apelación a enfocar nuestro vivir basados en la condición de hijos y no de esclavos. Esta metáfora que usa Pablo se adapta muy bien a los tiempos apostólicos. Recordemos que la esclavitud era algo muy común en esa época, a diferencia de la esclavitud hebrea, descrita en el antiguo testamento, donde el esclavo tenía derechos y la posibilidad de ser redimido en cualquier momento o ser libertado después de seis años de trabajo (Deuteronomio 15:12-14), la esclavitud romana no le daba ningún derecho al esclavo y el amo lo podía mandar crucificar por cualquier razón. [2] Este es el tipo de esclavitud a la que se refiere Pablo, vivir siempre bajo la sentencia de la transgresión de la ley, vivir bajo la sombra de la muerte, en otras palabras, obedecer por temor y no por amor. Gálatas 3:26-4:7 describe el proceso por el cual debemos pasar para gozar de esa libertad que Dios nos ofrece cada día. Comparte y reflexiona en las siguientes preguntas con tus amigos y con tu grupo de escuela sabática.

1. ***Reflexiona y comparte con tus amigos durante la semana***

    a. Si eres bautizado, comparte con tus amigos los cambios que produjo tu bautismo. ¿Qué determinaciones tomaste en esa ocasión?, ¿pudiste cumplir con esos propósitos?, ¿cómo te sentiste al fallar en uno de ellos? Lee Gálatas 3:27. ¿Cómo te ayudó la lección de esta semana a entender la forma de luchar con aquellos pecados que continuamente te están desafiando? (relacionado con el domingo).

    b. Mateo 18:3, 1 Corintios 14:20, 1 Pedro 2:2 y otros textos del Nuevo Testamento sugieren que debemos ser como niños para entrar en el reino de los cielos, Gálatas 4:1-2 sugiere que la condición en la que está el niño es la misma condición del esclavo. Busca estos pasajes y elabora una lista de las características deseables que se aplican a la figura de la niñez y las que no son y que debemos abandonar. Comparte esta lista el sábado en tu grupo, esto ayudará a comprender mejor esta metáfora que usa Pablo (relacionado con el lunes).

---

[2] Fred H Wight, *Usos y costumbres de las Tierras Bíblicas*. Editorial Portavoz, 1981.

c. Existen seis expresiones que Pablo usa en Gálatas que inician con la palabra "bajo la (de)", una de ellas está en Gálatas 4:4 "nacido bajo la ley". Busca las otras (Gálatas 3:10, 22, 23, 25; 4:2, 3, 5, 21; 5:18). Todas estas expresiones son paralelas y representan la misma idea. Reflexiona: ¿por qué Cristo tuvo que nacer bajo la ley? Todos hemos nacido bajo la condenación de la ley, ¿cómo la vida perfecta de Cristo y su sacrificio nos libran de esta condenación?, ¿cómo el sacrifico de un solo hombre puede justificar y dar libertad a todos los que en Él creen?

d. Comentario: Elena G. de White confirma el significado de estar "bajo la Ley". "Hay plena seguridad de esperanza al creer en cada palabra de Cristo, creer en Él estando unidos con Él por una fe viviente. Cuando ésta es su experiencia, el ser humano no está más bajo la ley porque la ley ya no condena su proceder". [3]

2. Comparte en la clase de escuela sabática

a. Siguiendo con la metáfora de la esclavitud, Pablo nos lleva hasta lograr una condición de libertad en Gálatas 4:5, la cual atribuye totalmente el mérito al sacrificio de Cristo en la cruz. Dialoguen en la clase sobre el significado de esta libertad, ¿libres para qué? ¿Cuáles son los límites si es que existen? ¿Cómo se puede confundir esta libertad con liberalismo o incluso con legalismo?

b. Libres para ser esclavos, el título de este artículo probablemente llama la atención por mostrarse contrario en ideas. La idea de ser llamados esclavos de Cristo tiene origen en el mismo Pablo, él se refiere a sí mismo como esclavo de Cristo (Romanos 1:1 y Filipenses 1:1). Dialoga en tu grupo sobre las diferencias y los contrastes que existen en ser esclavos de la ley y ser esclavos de Cristo.

Al reconocer el sacrifico que Cristo hizo por cada uno de nosotros y al aceptar ser revestidos por Él, cada día, estamos aceptando la condición de ser hijos e hijas de Dios, y gozamos de los mismos derechos de Jesús, nuestro hermano mayor, y contamos con la promesa de libertad de las cadenas del pecado y de gozar la herencia de Reino de Cristo.

Comparte

Divide y vencerás

Jorge Manrique

En el campo de la ingeniería y especialmente en el estudio de los algoritmos matemáticos se usa una metodología de resolución de problemas que consiste en tomar determinado problema y dividirlo en subproblemas más pequeños, para los cuales se torna más factible el obtener una solución; al final, la unión de la solución de todos los problemas menores se constituye en la solución del problema mayor. Esta idea tuvo su origen en la frase célebre de Julio César quien dijo: "*Divide et vinces*", que significa "di-

---

[3] Elena G. de White, Carta 11, 1897; citado en *En lugares celestiales*, p. 144.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

vide y vencerás". Este pensamiento nos conduce a una buena estrategia recursiva para resolver problemas que se puedan dividir en subproblemas más sencillos. De cierta forma, esto es exactamente lo que hacemos al estudiar un determinado tema en las lecciones de escuela sabática, tomamos un tema general y lo dividimos en tres meses, con problemas y soluciones para cada día de esos tres meses, al final, obtenemos un panorama más claro del tema que parecía algo muy complejo al inicio.

Mi sugerencia, como estrategia de enseñanza en los grupos pequeños, es tomar esta misma idea para resolver asuntos complicados que se pueden presentar al analizar algún tema en la clase de escuela sabática. Para hacer esto práctico y participativo sugiero lo siguiente: llegar a la clase con copias de porciones pequeñas de la lección o versículos claves referentes a la lección y distribuirlos con anticipación a los miembros de la clase. O pueden ser analizados durante la clase, darles un tiempo para que consideren y saquen sus conclusiones sobre esa porción del estudio y el coordinador deberá anotar cada una de estas aportaciones, una vez que cada grupo hizo su contribución, se deberán juntar todas las aportaciones para darle sentido al pensamiento general. Para evitar soluciones parciales equivocadas es importante que el coordinador del grupo haya pasado por el mismo proceso en su estudio personal, de esta forma estará preparado para rectificar un resultado inesperado en la interpretación de los miembros de la clase. Ya que estamos usando este método para estudios bíblicos con cierto grado de dificultad, es aconsejable que el maestro esté bien documentado sobre dicho tema, para esto recomiendo la lectura del Comentario Bíblico Adventista. La estructura del Comentario Bíblico está justamente apropiada para acoplarse con este método. Lo que hace el Comentario es presentar el texto por capítulos de la Biblia y, seguidamente, analiza versículo por versículo e incluso y en muchos casos interpreta palabra por palabra, ofreciendo al lector una interpretación detallada de cada uno de los elementos Bíblicos, dando fortaleza y base sólida a los argumentos que lleve el maestro a la clase y también para conducir las aportaciones de los demás miembros de su grupo.

Por ejemplo, en el estudio de esta semana nos encontramos con la comprensión de Gálatas 4:4: “Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley”. Lo que dice el *Comentario bíblico adventista* de esta parte de la Biblia es lo siguiente:

> *Cumplimiento del tiempo*
>
> El tiempo exacto de la venida del Mesías había sido predicho por los profetas (ver comentario de Daniel 9:24-25). En los concilios del cielo, había sido determinado de antemano el tiempo de ese acontecimiento (ver Hechos 17:26). El Mesías no sólo vino en el tiempo indicado por la profecía de Daniel, sino que vino en el momento histórico más favorable de todos. El mundo estaba en paz y bajo un solo gobierno. Los viajes por tierra y mar eran relativamente seguros y factibles. El griego era un idioma ampliamente difundido, sobre todo en el Cercano Oriente. Las Escrituras ya estaban en griego –la LXX– desde hacía unos doscientos años… La Providencia no pudo haber escogido otro lugar ni otro tiempo más adecuado para dar comienzo a la predicación del mensaje evangélico al mundo, que la Palestina en ese período de la historia…
>
> *Envió a su Hijo*

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

Aquí está implícita la existencia previa de Jesús, y con la declaración previa destaca su naturaleza divino-humana. Era Hijo del Hombre y también Hijo de Dios, una gran verdad proclamada también por los santos profetas de la antigüedad (ver Isaías 7:14; 9:6-7).

Bajo la ley

Ver comentario del capítulo 2:16. Como judío Jesús cumplió los requisitos de "la ley" hasta donde le eran aplicables a Él; fue un ser sin pecado (ver Mateo 17:24-27; Lucas 2:21-38; *cf.* Mateo 23:1-3)".

Nota cómo la visión "*Divide y vencerás*" hace más clara la comprensión del tema general, si esto te ayuda en tu comprensión, estoy seguro que ayudará mucho a los miembros de tu clase de escuela sabática. Dios te bendiga al compartir su Palabra.

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos



RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática